

Antonio Vargas Reyes (1816–1873)



Antonio Vargas Reyes (1816–1873), pionero en Colombia de la medicina y la salud pública. Vargas Reyes pertenecía a una familia vinculada al desarrollo y el progreso de la medicina en Colombia durante el siglo XIX. Nació en Charalá en 1816, en el seno de una familia rica que, poco después, perdió su fortuna cuando Colombia se hizo independiente (1819) y la familia fue acusada de haber apoyado a la corona española. La familia se trasladó a Bogotá, pero, a los 5 años de edad, Antonio se quedó al cuidado de un sacerdote, que se suponía que debía educarlo, pero que lo golpeaba y lo mantuvo analfabeto, así como cerca de la inanición. Fue rescatado a la edad de 12 años por su hermana mayor casada, que lo llevó a Bogotá, donde se unieron a su madre viuda. Él pronto se recuperó de los años perdidos sin educación, y en 1834 comenzó a estudiar medicina. Vargas Reyes era pobre —a veces ni siquiera se podía comprar zapatos, por no mencionar los libros de texto—, pero sin duda era el alumno más brillante de su clase, por lo que fue intimidado con frecuencia por compañeros de clase celosos. Su situación mejoró mucho después de que el Rector de la Universidad lo nombrase asistente de las clases de anatomía. Después de su graduación, en 1838, trabajó brevemente en las provincias del norte de Colombia, antes de unirse al ejército revolucionario. Junto a Antonio Vargas Vega, ayudó a su pariente común Jorge Vargas Suárez para organizar la campaña de la vacuna contra la viruela durante las epidemias de 1840-1841. Éste fue el primer paso hacia la posterior creación del Instituto Central de Propagación de la Vacuna, en 1856. En 1842, Vargas Reyes fue a París, donde asistió a cursos en varias especialidades médicas, y también de química y botánica. En 1845, después de recibir un permiso para trabajar como médico en Francia, viajó a Inglaterra, Italia y España. A su regreso a Colombia en 1847, el presidente del país, con el apoyo de amigos influyentes, le pagó un salario anual de 4000 pesos para asegurarse de que no se marchara de Colombia. En 1849, cuando varias ciudades a lo largo

del litoral atlántico colombiano fueron atacadas por una pandemia de cólera, Vargas Reyes publicó una monografía de salud pública, cuyo objetivo era establecer disposiciones para la prevención y el tratamiento del cólera. En las décadas siguientes, Vargas Reyes enseñó diversos temas médicos y cofundó las primeras revistas científicas colombianas —*La Lanceta* (abril-octubre de 1852) y *La Gaceta Médica* (julio de 1864 a diciembre de 1867)—, así como una Escuela privada de Medicina (1865), que sería la base para la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, fundada en 1867. En 1872 viajó a Europa. Regresó en 1873, retirándose a Villeta, donde murió el 23 de agosto. Aunque era un médico de la época pre-bacteriológica, Vargas Reyes estudió las fiebres y las agrupó en familias. Aunque no era consciente de su origen microbiano, distinguió entre la fiebre como síntoma de la enfermedad y la fiebre como una enfermedad en sí misma. Sus esfuerzos para el establecimiento de la medicina como profesión en Colombia y la fundación de una Escuela de Medicina han sido ampliamente reconocidos.